

LAS EMPRESAS VETERANAS DE LA BOLSA ESPAÑOLA

El siglo XX ha sido testigo de la incorporación a la Bolsa de Madrid de buena parte de las compañías que hoy son punteras. Son casos como el Banco Hispano Americano, el Banco Central o el Banco Santander. Tres instituciones que se han fusionado entre sí a lo largo de las últimas décadas, dando lugar al Santander Central Hispano, un potente grupo financiero que refleja la evolución de la economía y las empresas españolas que han ido ganando en dimensión y eficacia a lo largo de todo este período.

La Bolsa española ha acompañado a lo largo de cerca de dos siglos a las empresas españolas en su viaje hacia la excelencia, como en el caso de Telefónica, constituida en 1924 y cotizando desde 1925, y hoy una compañía de dimensión multinacional que figura en los puestos de cabeza de los ranking internacionales.

El importante protagonismo que han vivido las compañías inmobiliarias en la bolsa española recientemente no es nuevo. En los años cuarenta del siglo pasado entraron con fuerza en la bolsa un buen número de sociedades constructoras e inmobiliarias que llegaron a acaparar las tres cuartas partes del total admitido a cotización entonces. Algunas de las compañías que se estrenaron en Bolsa en aquella época constituyeron años más tarde Metrovacesa como resultado de sucesivos procesos corporativos.

En el sector eléctrico, fundamental en la economía y de gran peso en la Bolsa española, como se está poniendo de manifiesto en los últimos meses, Iberdrola es una de las compañías señeras, fruto de la integración de Hidroeléctrica Española e

Iberduero. La primera comenzó a cotizar en 1912 y la segunda en 1944.

La actual Ebro Puleva, un grupo alimentario de proyección internacional, es resultado de la fusión en 1998 de dos compañías de larga tradición en la Bolsa española: la Sociedad General Azucarera de España, que se inicia en la bolsa en 1904, y Ebro, que comienza a cotizar en 1929.

SANTANDER CENTRAL HISPANO: LA MAYOR CAPITALIZACIÓN BURSÁTIL

El banco Hispano Americano figura entre los primeros bancos cotizados en Bolsa. El 21 de enero de 1902 fueron admitidas a cotizar las acciones 1 a 200.000 y lo hacen solo dos años después de la creación del banco en el año 1900. El banco Central se crea a finales del año 1919 y tres años más tarde, en 1922, comienza a cotizar. Los orígenes del banco de Santander, el más antiguo de los bancos que hoy constituyen la entidad, se remontan al año 1857. Sin embargo, su presencia en bolsa es mucho más tardía, en marzo de 1967 sus acciones fueron admitidas a cotizar.



En el año 1925, el banco de Santander abre la primera oficina fuera de Cantabria, lo hace en Osorio (Palencia). En 1950 crea el departamento Iberoamericano y en 1976 compra el primer banco en América.

A finales del año 1991 se produce la fusión de los bancos Central e Hispano y en enero de 1999 tiene lugar una de las grandes operaciones financieras de la década, la fusión del banco de Santander con el Central Hispano dando lugar a la primera entidad financiera de España y Latinoamérica. Posteriormente, en el año 1994, adquiere en subasta pública Banesto. Hoy es uno de los grandes grupos financieros internacionales que está

presente en tres grandes áreas geográficas: Europa continental, Reino Unido e Iberoamérica. El Banco Santander Central Hispano es la mayor empresa por volumen de capitalización que cotiza en la Bolsa Española. Su valor bursátil supera los 77.900 millones de euros.

TELEFÓNICA: UN CLÁSICO DE LA BOLSA

La compañía Telefónica se constituye en 1924 bajo la denominación social de Compañía Telefónica Nacional de España, nace como consecuencia de la unificación en una sola empresa de los numerosos concesio-

narios que hasta ese momento venían explotando el servicio telefónico, en octubre realiza una emisión de acciones preferentes, que tubo un gran éxito , y en marzo de 1925 inicia su andadura bursátil.

En la primera etapa se destaca el esfuerzo de expansión del servicio, tarea esta que pasaba por la modernización de la infraestructura existente en dicho momento e iniciar las comunicaciones telefónicas transatlánticas. En 1928 Alfonso XIII y el presidente de Estados Unidos, Calvin Coolidge, inauguraron el servicio entre España y Estados Unidos. Un año después se inauguró oficialmente el edificio sede de la Compañía, en la Gran Vía madrileña.

En los años 1945 y 1946 se producen cambios importantes en la organización y regulación de la compañía. El Estado se convierte en el principal accionista de la empresa y a finales de 1946 se firma un contrato entre Telefónica y el Estado a través del cual la compañía pasa a ser la suministradora en exclusiva del servicio de telecomunicaciones en España. Se determina de esta forma el marco de actuación de la empresa durante mas de cuatro décadas como empresa monopolística.

En 1987 se publicó la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones, posteriormente modificada en el año 1992 con la pretensión de adaptar la legislación española a las normas comunitarias y adecuar los procesos de liberalización de las telecomunicaciones a la realidad de nuestro país.

En octubre de 1995 se lleva a cabo la primera privatización de Telefónica en la que el patrimonio del Estado, a través de una Oferta Pública de Venta, coloca en el mercado un 12 por

El siglo XX, siglo de oro de la Bolsa española

LAS EMPRESAS PUNTERAS SE INCORPORAN A LA BOLSA

Los principios económicos de la restauración y el crecimiento económico supusieron un paulatino aumento de las cotizaciones y cambios que comienza en el año 1875. En el periodo comprendido entre los años 1874 y 1882 aumento considerablemente el número de nuevas sociedades y se reflejo en las empresas que aumentaron de 28 a 48. El proceso continúa y a finales de siglo las empresas cotizadas eran ya 60. En esta época desaparece lo celebre deuda del 3 por ciento y las nuevas estrellas de la Bolsa son las acciones del Banco de España, Banco de Castilla, Crédito Comercial entre otros y la Deuda Perpetua al 4 por ciento.

Los años siguientes fueron extraordinariamente importantes para la Bolsa. En las dos primeras décadas del siglo XX el número de empresas cotizadas pasó de 69 a 121 con crecimiento sobre todo de empresas eléctricas. El número de nuevas admisiones fue realmente más elevado ya que es necesario tener en cuenta que en dicho periodo se eliminaron de la cotización, por fallos en la información, unas 30 sociedades. Otro hecho no menos importante es el aumento en el número de empresas que cotizan frecuentemente. Sociedades de reciente creación como Banco Hispano, Banco Español de Crédito, Explosivos, Duro Felguera, Azucarera o Altos Hornos cotizan con regularidad. Estos nuevos valores industriales hicieron cambiar la estructura de la Bolsa de Madrid que al final del periodo ya no era una Bolsa fundamentalmente de renta fija sino que las acciones, en pesetas nominales, eran ya el 40 por ciento de la contratación. Además en este periodo cotizan en la Bolsa de Madrid un pequeño grupo de valores extranjeros, fundamentalmente latinoamericanos y de renta fija.

Durante los años veinte la Bolsa se hace definitivamente una bolsa Industrial, se incorporan valores que han tenido un gran protagonismo en la bolsa española como Telefónica (1927) o CAMPSA (1928). Otras admisiones importantes de la época fueron la Compañía del Ferrocarril Metropolitano Alfonso XIII que fue una de las punteras de la época de Primo de Rivera, si bien su admisión se produjo en 1919. En estos años también destaca Unión Española de Explosivos.

Durante los años treinta el número de empresas cotizadas se mantiene estable, alrededor de 180 compañías. En los primeros años de la década de los cuarenta las empresas de Ferrocarriles dejan de cotizar ya que fueron nacionalizadas y se convierten en RENFE. A partir de 1944 y hasta 1947 aumenta el número de sociedades cotizadas, en este alza tienen un papel relevante las nuevas empresas inmobiliarias ya que 40 fueron admitidas.

Ya en la década de los cincuenta aparece SEAT que junto con Petróleos, Cros y Explosivos daban contenido al grupo químico. Telefónica y las eléctricas valían cerca del 40 por ciento del total y los bancos representaban el 13 por ciento, entre ellos están los grandes Banesto, Central e Hispano. ▀



ciento del capital de la compañía. Dos años más tarde, en 1997, completa la privatización y a través de una segunda Oferta Pública de Venta coloca en el mercado las acciones que aún estaban en su poder, un 20 por ciento del capital de la compañía.

En lo relativo a la expansión internacional de la Compañía, el final de la década de los 80 y los años 90 constituyen un período en el que Telefónica apuesta por una decidida vocación internacional, extendiendo sus negocios y servicios a otros continentes, especialmente a Latinoamérica.

Hoy Telefónica es un grupo de telecomunicaciones con alcance global y una destacada presencia en los mercados de habla hispana portuguesa. Desarrolla operaciones en tres continentes, presta sus servicios en 19 países, que representan una población de 670 millones, y está presente en más de 40. Su capitalización bursátil a finales de septiembre alcanzaba los 67.271 millones de euros, la segunda empresa por capitalización que cotiza en la Bolsa de Madrid.

BANESTO: UN BANCO CON MUCHA HISTORIA

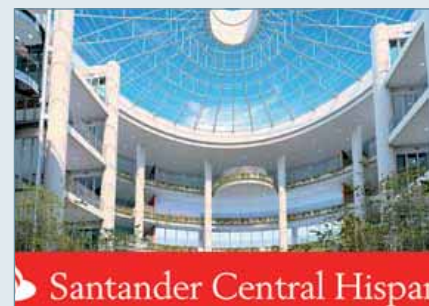
El Banco Español de Crédito (Banesto) se fundó el 1 de mayo de 1902, si bien sus orígenes se remontan a mediados del S. XIX, cuando una sociedad bancaria española de capital francés decidió constituir la Sociedad General de Crédito Mobiliario Español. El capital inicial del banco quedó fijado en 20 millones de pesetas, representado por 80.000 acciones de 250 pesetas de valor nominal que fueron admitidas a cotización en la Bolsa de Madrid el 13 de diciembre de 1913.

Las primeras sucursales se ubicaron en localidades mineras con actividades de exportación como Almería, Linares y La Carolina, donde estaban localizadas sociedades a las que el banco les prestaba sus servicios. Ya en 1921, el banco inicia una etapa de crecimiento y con la finalidad de acercar sus servicios a los clientes, comienza la apertura de nuevas sucursales y a finales de dicho año contaba con 30 sucursales. El proceso de crecimiento le lleva a absorber a entidades como el Banco Comercial Español de Valencia, Burgos y Oviedo, el Gijonés de Oviedo o el Mercantil de las Américas; sustituye estas entidades por sucursales propias y así llega a que en el año 1935 cuenta con la mayor red de sucursales de España, integrada por 400 sucursales.

Continúa con el proceso de adquisición de otras entidades bancarias que se extiende hasta la década de los 80. El 19 de noviembre de 1986 el Banco de Bilbao la propone una fusión, operación que fue desestimada por el Consejo de Administración. Algunos días más tarde dicho banco lanzó una Oferta Pública de Adquisición sobre las acciones de Banesto que finalmente no prosperó.

El 28 de diciembre de 1993, el Consejo Ejecutivo del Banco de España acordó la intervención de la entidad como consecuencia de la crisis producida por el desfase patrimonial y en 1994, el Fondo de Garantía de Depósitos, previo concurso, adjudicó el 73,45% de Banesto al Banco Santander.

Actualmente, su principal actividad es la banca comercial en España, con especial atención a la banca minorista en el sector de pequeñas y medianas empresas y comercio. Su valor bursátil



supera a los 11.000 millones de euros.

METROVACESA: UN LARGO CAMINO DE FUSIONES

En los años cuarenta los valores inmobiliarios son los grandes protagonistas de la Bolsa Española. Irrumpen en el mercado con fuerza y se dispara el capital admitido y el número de sociedades. Solo en el quinquenio 1943-1947, en la Bolsa de Madrid se admitieron unas cuarentas sociedades constructoras e inmobiliarias, cerca de mil millones de pesetas en acciones que representaron un 73,6 por ciento del total admitido a cotización en esos años.

En dichos años iniciaron su andadura bursátil las sociedades que más tarde dieron lugar al nacimiento de Metrovacesa. La Compañía Inmobiliaria Metropolitana se creó en el año 1935 con el objetivo principal de construir viviendas en el suelo de propiedad de la Compañía Urbanizadora Metropolitana, creada en el año 1918, compañía que nace con el objetivo de urbanizar el norte de Madrid. Ambas

compañías fueron creadas por los hermanos Otamendi y Carlos Mendoza y fueron admitidas a cotización el 9 de octubre de 1940 la primera y la segunda en 1920.

El 27 de septiembre de 1946, se admiten a cotizar las acciones de la Inmobiliaria Vasco-Central, creada el mes anterior. El objeto de esta empresa era la adquisición de solares, terrenos y edificios urbanos así como su construcción para explotarlos en forma de arriendo. Nace con un perfil muy similar al de la Compañía Inmobiliaria Metropolitana.

Tras más de 40 años de andadura bursátil independiente y cambios accionariales, en marzo de 1988 se produce la fusión entre las Compañías Inmobiliaria Metropolitana, Urbanizadora Metropolitana e Inmobiliaria Vasco-Central dando lugar a Metrovacesa cuyo principal objetivo es la promoción de edificios para su explotación en alquiler.

En el año 2000 Bami, otra inmobiliaria creada en el boom de los años 40, a través de una



oferta pública de adquisición adquiere el control de la también inmobiliaria Zabálburu y a los pocos meses lleva a cabo una fusión por absorción. Posteriormente, en el año 2002, Bami compra al BBVA el paquete de control de Metrovacesa y en junio de 2003 lanza una oferta pública de adquisición sobre las acciones de Metrovacesa. Se inicia un proceso que culmina con la fusión por absorción de Bami por Metrovacesa en noviembre de 2003 y da lugar al mayor grupo inmobiliario de España.

Ya en el año 2005 Metrovacesa adquiere el 30 por ciento de la inmobiliaria francesa Gecina y, tras lanzar una oferta pública de adquisición sobre la totalidad de las acciones restantes, eleva su participación al 68,45 por ciento del capital de dicha compañía. Con esta operación Metrovacesa se convierte en la primera inmobiliaria de la eurozona y su valor bursátil supera los 9.500 millones de euros.

IBERDROLA: POTENCIA EN LA BOLSA

Aunque Iberdrola como tal se constituye el 1 de noviembre de 1992, fruto de la integración de las compañías Hidroeléctrica Española e Iberduero. Sus orígenes se retrotraen al año 1901 con la constitución de Hidroeléctrica Ibérica, sociedad concesionaria de la explotación hidroeléctrica en los ríos de las regiones



industriales del norte peninsular.

Iberduero es fruto de la fusión de Hidroeléctrica Ibérica y Santos del Duero, operación que se lleva a cabo en el año 1944 y el 31 de octubre de ese mismo año sus acciones comenzaron a cotizar. Su objeto es el aprovechamiento de saltos de agua, utilizando directamente su potencia hidráulica o transformándola en energía eléctrica, a cuyo fin la sociedad podrá instalar otros medios de producción de energía como auxiliar de la fuerza hidráulica.

En el primer semestre del año 1907 se constituye la sociedad Hidroeléctrica Española con la finalidad de abastecer los mercados de Madrid y Valencia para lo contaba con explotaciones en los ríos Tajo, Júcar y Mijares. Es la primera compañía del grupo que cotiza en bolsa, sus acciones fueron admitidas a cotización el 4 de mayo de 1912.

En el año 1957 entra en funcionamiento la primera gran central térmica del grupo: Escombreras. Tiene una potencia de 858 MW y utiliza fuelóleo como combustible. El salto a la energía nuclear lo da en el año 1971 con la entrada en funcionamiento de la Central Nuclear de Garo-

na, en la provincia de Burgos.

En el año 1991, se inicia la integración de Iberduero e Hidroeléctrica Española, se instrumenta como una fusión por absorción de Hidroeléctrica Española por Iberduero. En un principio nacen dos sociedades: Iberdrola I, sociedad matriz del grupo y en la que se centralizan los activos eléctricos del

grupo e Iberdrola II, sociedad participada por la anterior y en la que se aglutinan todos los activos no eléctricos del grupo. A finales del año 1992 se completa el proceso: Iberdrola II es absorbida por Iberdrola I al tiempo que cambia su denominación social y pasa a llamarse Iberdrola. Posteriormente, Iberdrola procede a absorber a Hidroeléctrica de Cataluña, también conocida como Hidruña.

Veinte años más tarde, en 2001, suscribe los primeros contratos de gas y en el 2002 cierra los primeros acuerdos estratégicos con Gamesa por el que se adquieren 982 MW eólicos en España y en el año 2004 se convierte en socio estratégico de Rokas, el mayor productor de energía eólica de Grecia. Su valor bursátil hoy supera los 31.800 millones de euros.

EBRO PULEVA: UN GRUPO ALIMENTARIO INTERNACIONAL

Los orígenes de la actual Ebro Puleva se remontan a los primeros años del siglo pasado, más concretamente al año 1903 con la creación de la Sociedad General Azucarera de España, esta sociedad nace con el propósito de ordenar la industria azu-

carera debido al excesivo número de fabricas existentes en la península, un año más tarde, en 1904, inicia su andadura bursátil con la admisión a cotizar de sus acciones el 19 de julio de dicho año.

En el año 1911 nace Ebro como Compañía Anónima Azucarera del Ebro y en 1929, después de haber adquirido el año anterior a la sociedad Compañía de Alcoholes, pasa a denominarse Ebro Compañía de Azúcares y Alcoholes y comienza a cotizar en Bolsa, concretamente el día 7 de octubre. En 1968 absorbe a la Sociedad Industrial Castellana.

También en el año 1911 nace la Compañía de Industrias Agrícolas por la fusión de Azucarera del Jalón, constituida en 1904 y la primitiva Compañía de Industrias Agrícolas, constituida en 1910.

Estas dos sociedades, en el año 1990, se fusionan por integración en una nueva sociedad que se denomina Ebro Agrícola Compañía de Alimentación. Su actividad se centró en los negocios tradicionales (azúcar, alcohol, piensos, melaza y pulpa) si bien se abrió a la diversificación de otros productos agro-alimentarios e inicia una primera expansión hacia Europa.

En el año 1998 se fusiona con la Sociedad General Azucarera Española y de la unión de ambas sociedades nace la nueva empresa Azucarera Ebro Agrícola, un grupo alimentario capaz de competir en el sector azucarero y arrocerero de Europa.

La última fusión protagonizada por esta sociedad se produce en el año 2001, la sociedad Azucarera Ebro Agrícola absorbe a Puleva y la sociedad resultante pasa a denominarse Ebro Puleva. Hoy su valor en bolsa supera los 2.450 millones de euros. ▀